

Ávila Rojas, Odín. 2020.
*El indígena desde el zapatismo:
 un caso de centralidad política
 del indio*. México: Ediciones
 Quinto Sol [111 pp.]

El indio como sujeto en las izquierdas latinoamericanas

Joel Ortega Erreguerena*

Desde su irrupción pública en 1994, el movimiento zapatista, compuesto en su mayoría por los pueblos mayas del sureste mexicano, cuestionó muchos de los postulados tradicionales de las izquierdas. En especial, fue uno de los movimientos que posicionó a los pueblos indios como sujeto político. Se ha escrito mucho sobre su historia (Estrada Saavedra 2007; García de León 2002; González Casanova 2009), sus experiencias (Fernández Christlieb 2010; Muñoz Ramírez 2003) y sus propuestas políticas (Aguirre Rojas 2007), pero existen pocas investigaciones que indaguen sobre cómo fue el proceso político e intelectual que llevó a posicionar a los pueblos indios como un sujeto político con centralidad en el zapatismo. En este sentido, el libro de Odín Ávila Rojas, *El indígena desde el zapatismo: un caso de centralidad política del indio*, es un aporte importante para entender la genealogía intelectual y política de un movimiento que posicionó a los indígenas y dio pie a una nueva etapa en toda América Latina.

El libro es resultado de una investigación documental y se retroalimenta del contacto que el autor tuvo con el zapatismo y las comunidades indígenas entre el 2005 y 2018. Más que un estudio de caso, la investigación se acerca al zapatismo como un pretexto para adentrarse en algunos de los debates que han atravesado a las izquierdas latinoamericanas. En especial, explora la tensión entre los movimientos indígenas y las izquierdas con agendas y debates que son comunes a países como Bolivia, Perú y México. Así, se profundiza en el problema de la constitución del indio como un sujeto político propio, no subordinado a otras fuerzas o diluido en otras identidades de clase. También, el texto debate con el problema de la interseccionalidad: cómo los sujetos están atravesados por múltiples formas de dominación (clase, género y raza) y adquieren identidades políticas que pueden resaltar uno de esos aspectos o articularlos en proyectos políticos complejos. Por último, el texto examina la colonialidad y el papel de los pueblos indios en el proceso de desmontar sus estructuras.

Lo primero que se aborda en el texto es la constitución de la subjetividad política. La pregunta es: ¿cómo los

* Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Última publicación: "La marea guinda. Los politécnicos en el ciclo de movimientos juveniles (2012-2016)". En *Militancia, antagonismo y politización juvenil en México (2011-2015)*, coordinado por Massimo Modonesi, 165-188. México: UNAM-ITACA, 2018. ✉ joeloe1985@gmail.com

subalternos pueden constituirse como sujetos políticos, con conciencia colectiva, autonomía y capacidad de decisión sobre su propio destino? La polémica puede rastrear desde los orígenes del movimiento obrero y su constitución como clase. En el marxismo, este problema se expresó en el debate sobre la alienación y los procesos ideológicos que impedían que la clase obrera se constituyera como un sujeto. Historiadores como Edward Palmer Thompson (1989) estudiaron ese largo proceso en el que los obreros se constituyeron como clase, no de manera automática y determinados por su posición económica, sino mediante luchas, polémicas y resistencias. Siguiendo esa línea, en el libro de Ávila se estudian los mecanismos que dificultan que los subalternos se constituyan como sujetos propios y los caminos llenos de tensiones y antagonismos mediante los que se construyen identidades colectivas.

Sin embargo, el problema se complejiza cuando dejamos de concebir a un solo sujeto (el proletariado) y pensamos en sujetos múltiples, atravesados por relaciones coloniales, étnicas, de clase, de raza y de género. Ahí, el libro examina cómo los movimientos indígenas han tenido una historia muy larga en la lucha por constituirse como sujetos políticos con una identidad colectiva basada, precisamente, en su condición de indígenas; no sin tensiones con otras identidades como la de clase, por la que fueron subsumidos por la izquierda más ortodoxa durante mucho tiempo. De hecho, la construcción de un sujeto político indio no se dio de manera automática, sino que implicó discusiones políticas, ideológicas y hasta filosóficas para construir una identidad colectiva.

En ese marco, la investigación de Ávila nos invita a pensar la forma en que se constituye el sujeto político indio en el caso de los zapatistas. A partir del zapatismo, realiza una historia de la autoconstitución del indio como un sujeto político. Así, se rastrean debates centrales en las izquierdas latinoamericanas del siglo XX en torno a los indios y su papel en la lucha social. Dentro de estos, los debates teóricos y políticos de intelectuales como José Carlos Mariátegui, en Perú, y Fausto Reinaga, en Bolivia, son parte de una historia en la que el indio fue adquiriendo mayor centralidad política, dejó de concebirse como campesino y les dio peso a su identidad cultural y su cosmovisión para autoidentificarse como indio.

El zapatismo es un movimiento en el que todos estos debates se expresan y sintetizan. En el libro se rastrea cómo el discurso de los zapatistas se fue modificando, pasando de un marxismo clásico centrado en la identidad de clase a otro que incorporaba a los indios y a sus comunidades como un sujeto político. El libro también dialoga con otros movimientos indígenas de América Latina y señala las diferencias entre el proyecto zapatista, que incorpora a los mestizos e intenta articularlos en un proyecto común, y el de otros indianismos menos dispuestos a articular a otros sectores populares, como el katarismo en Bolivia.

Esta discusión también se enlaza con la del anticolonialismo y el decolonialismo. Para Ávila, el zapatismo recupera elementos de ambas corrientes, porque busca desmontar estructuras de poder ligadas a la colonialidad. En efecto, hay pocas expresiones tan claras de la colonialidad como el racismo y el papel social de subordinación que se les ha impuesto a los indios en toda América Latina. Sin embargo, el zapatismo se diferencia del decolonialismo porque no idealiza las relaciones sociales de los indios, sino que cuestiona sus contradicciones internas y sus relaciones de dominación. Por eso, el papel de los indios en la lucha antisistema, que se plantean los zapatistas, pasa también por desmontar sus relaciones de dominación internas y construir alianzas con otros sectores populares de la población.

Una vez establecido el problema general, el libro profundiza en el papel del indio en el proyecto zapatista. Destaca cómo, para los zapatistas, la autonomía y el autogobierno de los pueblos originarios se articulan con un proyecto democrático a nivel nacional. Esas formas de participación se conciben como la base de un proyecto democrático que se articula con otras organizaciones de la sociedad civil mexicana. Es decir, esas instituciones forman parte de la constitución del indio como sujeto político, pero eso no excluye la articulación con otros sujetos capaces de consolidar formas democráticas. Por eso, el zapatismo no se limita al sujeto indígena, sino que intenta ir más allá.

En el libro se examinan las iniciativas que desde 1994 han tenido el zapatismo para articularse con otros sectores. Ahí, el texto es muy crítico y señala los desencuentros que se han producido entre el grupo zapatista y la sociedad civil mexicana, solidaria en el discurso, pero que, en momentos decisivos, se ha mostrado poco dispuesta a que un grupo indígena tenga un papel hegemónico. En especial, el libro retrata de manera muy clara algunas de las razones profundas de las tensiones que se han producido entre el zapatismo, con la centralidad del sujeto indio, y la izquierda institucional mexicana, con una perspectiva nacionalista y desarrollista.

Finalmente, el libro analiza cómo el proyecto democrático de las comunidades indígenas se contraponen con las instituciones del Estado mexicano y sus intentos de integración nacional. De esta manera, el autor diferencia al indigenismo que intenta incorporar a los pueblos indios del indianismo en el que los propios indios se constituyen como sujetos políticos, con voz propia, sin necesidad de que ningún actor estatal los represente. Esta disputa es fundamental para entender procesos de la actualidad, como la imposición de megaproyectos en nombre de la modernización, sin respetar los procesos de consulta de las propias comunidades indígenas.

En conclusión, el libro de Odín Ávila Rojas hace varios aportes. Primero, en el estudio del propio zapatismo y en la genealogía del indio en su discurso político. Allí,

examina la tensión entre un discurso más tradicional centrado en la clase y otro en el que el papel del indio adquirió centralidad política. En segundo lugar, el libro dialoga con los movimientos indígenas de América Latina y con los debates intelectuales que lo han atravesado. Por último, el libro también ayuda a comprender las contradicciones de la actualidad entre los gobiernos progresistas y sus proyectos de integración, con megaproyectos y procesos de modernización, frente a las resistencias de comunidades indígenas que defienden su autonomía y sus formas de vida.

El libro puede leerse para conocer la experiencia zapatista, pero también, en clave latinoamericana, es una invitación a pensar debates centrales de los movimientos sociales. Considero que el libro es un primer acercamiento al debate del indio y su centralidad política. Aunque el zapatismo desempeña un papel fundamental, sí se extraña a lo largo del texto un estudio comparativo con otros procesos como el katarismo y otros movimientos indígenas de la región. Esperemos que en futuras investigaciones el autor profundice en esos debates. De cualquier forma, es un libro importante para adentrarnos en una discusión cada vez más central en América Latina, y no sólo por un proceso intelectual, sino, sobre todo, por el empuje de los propios movimientos indígenas.

Referencias

1. Aguirre Rojas, Carlos Antonio. 2007. *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*. México: Contrahistorias; Centro Immanuel Wallerstein.
2. Estrada Saavedra, Marco. 2007. *La comunidad armada rebelde y el EZLN*. México: Colegio de México.
3. Fernández Christlieb, Paulina. 2010. "Gobierno autónomo zapatista. Características anti-sistema político mexicano". EZLN, consultado el 23 de marzo de 2020, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2010/02/15/gobierno-autonomo-zapatista-caracteristicas-antisistema-politico-mexicano/>
4. García de León, Antonio. 2002. *Resistencia y utopía: memorial de agravios y crónicas de revueltas y profecías acaecidas en la Provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*. México: Era.
5. González Casanova, Pablo. 2009. "Causas de la rebelión en Chiapas". En *De la sociología del poder a la sociología de la explotación: pensar América Latina en el siglo XXI*, compilado por Pablo González Casanova, 265-292. México: CLACSO; Siglo XXI.
6. Muñoz Ramírez, Gloria. 2003. *20 y 10: el fuego y la palabra*. México: Editorial La Jornada.
7. Thompson, Edward Palmer. 1989. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica.